

LOPE DE VEGA

**EL ALCALDE
MAYOR**

**EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
JESÚS MAJADA Y ANTONIO MERINO**



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN	7
Varias mujeres reales y una de ficción	7
Tres ciudades	18
La farándula	27
El feminismo de Lope	34
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	49
BIBLIOGRAFÍA	51
ABREVIATURAS	61
NOTA PREVIA	63
EL ALCALDE MAYOR	
Dedicatoria	69
Figuras de la comedia	73
Acto primero	75
Acto segundo	129
Acto tercero	171
ANEXOS	225
Sinopsis argumental	225
Versificación	232

Personajes, actos, versos, cuadros y escenas	234
Acotaciones.	237
Los editores	239

I N T R O D U C C I Ó N

VARIAS MUJERES REALES Y UNA DE FICCIÓN

Era Salamanca, junto con Bolonia, Oxford y La Sorbona de París, uno de los cuatro Estudios Generales del orbe.

El estudio es ayuntamiento de maestros y escolares, que es fecho en algún lugar con voluntad y entendimiento de aprehender los saberes.

Esto escribía Alfonso X en *Las Partidas*, y continuaba así:

Et son dos maneras d'él: la una es a que dicen *Estudio General*, en que ha maestros de las artes, así como de gramática, et de lógica, et de retórica, et de arismética, et de geometría, et de música, et de astronomía, et otrosí en que ha maestros de decretos et señores de leyes; et este Estudio debe seer establecido por mandato de Papa o de Emperador o de Rey...

Fue el papa Alejandro IV quien en 1254 estableció como «generales» los cuatro estudios citados, y Alfonso X el Sabio, el primero en asignarles el nombre de universidad:

La universidad de los escolares debe haber un mensajero que llaman en latín *bidellus* (bedel).

Resulta reconfortante leer todo el título 31 de la *Segunda Partida* por la amorosa y respetuosa solicitud con que el rey tan minuciosamente establece el funcionamiento de toda la vida universitaria, desde los derechos y deberes de maestros y escolares hasta pormenores como el lugar donde debía establecerse el estudio:

De buen ayre et de hermosas salidas debe ser la villa do quieren establecer el Estudio, porque los maestros que muestran los saberes et los escolares que los aprenden vivan sanos, et en él puedan folgar et reseibir placer a la tarde, quando se levantaren cansados del estudio; et otrosi debe seer abundada de pan, et de vino et de buenas posadas en que puedan morar et pasar su tiempo sin grant costa.

De los cuatro estudios generales de la cristiandad, La Sorbona y Oxford eran muy reconocidos por sus enseñanzas de Teología, mientras que los de Bolonia y Salamanca debían su fama a su saber en Cánones y Leyes:

Advierte, hija mía, que estás en Salamanca, que es llamada en todo el mundo madre de las ciencias, archivo de las habilidades, tesorera de los buenos ingenios, y que de ordinario cursan en ella y habitan diez o doce mil estudiantes, gente moza, antojadiza, arrojada, libre, liberal, aficionada, gastadora, discreta, diabólica y de humor¹.

De tres clases eran los estudiantes que llenaban las aulas de Salamanca: los hijos de la aristocracia española, los criados de estos (que también acudían a clase acompañando a sus amos) y frailes de diversas órdenes religiosas, entre las que destacaban los dominicos y agustinos. Todos los estudiantes eran varones, pues las mujeres tenían asignados por tradición el cuidado de la casa y la

¹ Cervantes: *La tía fingida*.

cría de los hijos; y, si alguna joven destacaba por sus cualidades intelectuales, en ocasiones dirigía su vida al convento.

Casos hubo, sin embargo, en que estas pautas se rompieron, y contadas mujeres de destacada inteligencia tuvieron la oportunidad de ligar su vida a la Universidad de Salamanca.

Una de ellas fue **Beatriz Galindo** (Salamanca, 1465 - Madrid, 1535), conocida como «La Latina» por sus profundos conocimientos de esta lengua, pues con quince años hablaba y escribía el latín con gran corrección, amén de leer y traducir los clásicos con soltura; también dominaba el griego. Sus padres, que habían observado la afición que Beatriz sentía por las letras, pensaron en destinarla a la vida religiosa y, siendo niña, la enviaron a estudiar gramática a una de las escuelas de la universidad. Sus conocimientos fueron admirados primero en Salamanca y luego en todo el reino de Castilla. En 1486, cuando se encontraba a punto de ingresar en un convento de monjas, fue llamada a la corte por la reina Isabel:

Fue esta señora hija de unos caballeros de Salamanca; tenían otros hijos, y así la criaban para monja. Comenzáronle a enseñar a leer y escribir, y que supiese un poco de latín, para que gozase de lo que rezase y cantase en el coro. Y mostró tan extremada habilidad en todo, que, siendo aún muy pequeña, supo muy bien latín, y aun retórica, con otras letras que llaman de humanidad, de que quedaron admirados cuantos la conocieron. Como cosa rara, vino a oídos de la reina doña Isabel la habilidad de la muchacha: mandó a sus padres que se la truxesen. Vino a su presencia, y agradole tanto, que quiso se quedase en su servicio, y aun hacerse su discípula, y que le enseñase la lengua latina, bondad grande de reina. Cobrole cada día más amor, porque junto con la habilidad, conoció en su maestra gran prudencia, y así le hizo muchas mercedes [...] Hizo la Reina su camarera mayor a doña Beatriz, porque cabía todo en ella, y por su consejo se gobernaba en muchas cosas, y vía que le salían bien, considerando que tenía celo del bien común, desinteresada de sus particulares, porque, aunque tenía

hijos y la Reina quería hacerles mucha merced, le decía doña Beatriz que era razón las mereciesen primero².

Beatriz fue también maestra de latín de otras cuatro reinas, todas hijas de Isabel: Juana (reina de Castilla), Catalina (de Inglaterra), e Isabel y María (de Portugal).

Luisa de Medrano³ (1484-1527) fue otra inteligente mujer, coétanea de La Latina y conocida en Salamanca como Lucía de Medrano. Su padre murió en la guerra de Granada, por lo que la familia fue especialmente favorecida por los Reyes Católicos. Fue Luisa la séptima de nueve hermanos de noble cuna, que recibieron una esmerada educación⁴. Pocos detalles personales conocemos de su vida, salvo que murió joven (antes de cumplir cuarenta y cuatro años) y no se casó. Pero sí sabemos que, cuatro siglos antes de que Marie Curie se convirtiera en la primera mujer que enseñaba en La Sorbona, Luisa de Medrano sentaba cátedra en la prestigiosa Universidad de Salamanca con solo veinticuatro años, en sustitución del eminentísimo gramático Antonio de Nebrija⁵.

Fue Luisa la primera mujer en impartir clases en una universidad. De su actividad docente tenemos un doble testimonio: uno muy escueto y otro ampliamente elogioso. De Pedro de Torres, catedrático desde 1504 y rector en 1513, es una nota manuscrita

² Sigüenza, pp. 102-103.

³ Para una información pormenorizada y minuciosa sobre Luisa de Medrano véase la investigación Thérèse Oettel. Y muy clarificador de las fuentes y los errores en torno a Medrano es el trabajo de Juan José Mateos Mateos.

⁴ La relación de los Medrano con la Universidad de Salamanca fue larga y profunda: el octavo hermano de la familia fue rector entre 1511 y 1512. Y a lo largo del XVI y XVII varios descendientes estudiaron en la ciudad, vivieron en el colegio Viejo de San Bartolomé y fueron rectores de la universidad.

⁵ Nebrija fue el primero en escribir una gramática de una lengua romance. La Universidad de Salamanca retiró la cátedra a Nebrija por faltar cuatro meses a clase.